

Miketz Bereshit 41:1-44:17

(Por favor tome el tiempo para leer la porción completamente)

Shalom Amigos,

Yo voy a sugerir algo que hará que casi todos los que lo lean sientan vergüenza:
¡Nosotros acusamos a YHVH de ser INJUSTO!!

Así es. Decimos que lo que está sucediendo en nuestras vidas es injusto. Yo perdí mi trabajo sin ninguna falta de mi parte, injusto. Mi auto no funciona aunque yo lo he cuidado bien, injusto. Mi hijo está enfermo, injusto. Mi novia rompió conmigo, injusto. ¡Injusto! ¡Injusto! ¡Injusto!

Ahora, por supuesto nosotros no decimos en voz alta que nuestro Padre Celestial es injusto porque hemos sido enseñados que ÉL NUNCA es injusto y decir eso sería un pecado. Entonces decimos

“Oh Dios ! ¿Por qué permites que esto me pase a mí?”

Realmente es la misma cosa. Solamente que suena más piadoso. Piense en eso.

La semana pasada escribí acerca de aferrarse a sus sueños y confiar en YHVH. Eso es verdad todo. Pero hay algo más que no vemos a José hacer. Él no está culpando a Dios. Ni a sus hermanos, ni a Potifar, ni al copero que lo olvidó. Él se ajustó a sus circunstancias y ni siquiera una sola vez acusó a YHVH de ningún acto erróneo. Aun cuando él interpretó los sueños del Faraón, él no vio el momento como una fuente de su recompensa. Él no estaba buscando ser el Vice-Regente de Egipto. Él sólo quería salir de aquella abominable prisión.

Gen 41:33 Por tanto, (José dijo) provéase ahora [el] Faraón de [un] varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

Cuántos de nosotros hubiéramos dicho “Hey, Faraón! Puedo hacer eso por usted.” Y robamos al Eterno de Su Gloria al hacer de Su plan nuestra idea. Yeshuah mencionó algo un poco diferente:

Luc 14:7-11 Y observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió una parábola a los convidados, diciéndoles: **Cuando fueres llamado de alguno a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más honrado que tú esté por él convidado, y viniendo el que te llamó a ti y a él, te diga: Da lugar a éste; y entonces comiences con vergüenza a tener el lugar último. Mas cuando fueres llamado, ve, y siéntate en el postrer lugar; porque cuando viniere el que te llamó, te diga: Amigo, ven arriba; entonces tendrás gloria delante de los que juntamente se sientan a la mesa. Porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.**

José nunca tomó el lugar de honor. Fue entregado a él por el Faraón. José, como si eso no fuera ya obvio, es un tipo y sombra del Mesías. El Mesías tampoco tomó el lugar de honor sino que tomó el lugar de siervo. Pero no se equivoquen, El Padre tiene toda la intención de poner a Yeshuah en el mejor lugar de la mesa. Yeshuah no tomó ese lugar, le fue dado a ÉL y ÉL lo da a los suyos, a quiénes él ha prometido.

Jn 17:1-2 Estas cosas habló Yeshuah, y alzando los ojos al cielo, dijo: **Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti, por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado.**

En sus circunstancias, cualesquiera que puedan ser, sea un José y espere sin acusar, por nuestro amoroso Padre Celestial, que lo ponga en la silla de honor que ÉL ha preparado. Mientras tanto, disfrute Su bendición en todo sobre lo que usted pone sus manos. Aun en las cosas que no funcionan completamente como usted planeó.

Shalom En Yeshuah y Jag Janukah Sameaj Bill